

LA MEMORIA DE LA ESCUELA COMO RECURSO EDUCATIVO. EL CASO DEL MUSEO PEDAGÓGICO DE GALICIA -MUPEGA-

School memory the pedadogical museum ok galicia-Mupeg-

*Emilio CASTRO FUSTES^{*1}
Museo Pedagógico de Galicia*

RESUMEN: El Museo Pedagógico de Galicia-MUPEGA- ha sido uno de los centros pioneros en su constitución como centro dedicado al estudio de la memoria escolar y en aplicar las medidas/actividades necesarias para que su estudio y reflexión redundase en beneficio de sus visitantes. Se relacionan aquí los pormenores de su puesta en marcha y una cuidada selección de tareas expositivas y didácticas aplicadas desde el momento iniciático hasta la actualidad.

PALABRAS CLAVE: Patrimonio educativo. Mupega. Exposiciones. Didáctica del patrimonio histórico educativo.

ABSTRACT: The Pedagogical Museum of Galicia -MUPEGA- has been one of the pioneer centers in its constitution as a center dedicated to the study of school memory and applying the measures / activities necessary for study and reflection directly benefit visitors. They relate here the details of it simplimentation and a selection of expository and didactics applied from the time of initiation to the present.

KEY WORDS: Educational heritage. Mupega. Expositions. Didactics of de historical educational heritage.

1 Autor para correspondencia: Emilio Castro Fustes. Director del Museo Pedagógico de Galicia (MUPEGA). Secretaría Xeral Técnica. Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria. San Lázaro, 107. CP. 15781. Santiago de Compostela. E-mail: emicafu@edu.xunta.es

El origen de todo

El afán del hombre por recolectar, por poseer, por mostrar, por exhibir en todas sus facetas humanas, se manifiesta palmariamente en el ámbito educativo a través de las exposiciones de material escolar, más o menos suntuoso, sencillo o complejo que, con diferentes motivos o excusas surge por doquier, sobre todo a partir de mediados del siglo XIX.

Será en la vieja Europa al albur de las renombradas Exposiciones Universales cuando aparezcan las primeras muestras más o menos coherentes de arqueología escolar. En estas citas exhibidoras, de las que esta ciudad fue sede en dos ocasiones, los países que abanderaban la incipiente revolución industrial-Alemania, Reino Unido, Francia- presentaron a la par de lo más granado de sus productos industriales unas cuidadas y pequeñas colecciones de instrumental científico con destino seguramente a formar parte del utillaje de los recién creados centros de enseñanza secundaria- liceos en Europa, institutos en España-. Aquel primitivo material científico en muchas ocasiones quedaría a disposición del propio país anfitrión dando lugar a un pequeño museo escolar, cuestión ésta de fácil comprensión para los habitantes de esta ciudad, que han visto cómo las dos exposiciones aquí celebradas han dejado, entre otras cosas, una muy interesante infraestructura urbana.

A esta circunstancia hay que añadir el hecho de que el nacimiento de los sistemas nacionales de educación invitaba a los nuevos fabricantes de artefactos escolares a presentar su novedoso instrumental científico, en paralelo a los nuevos manuales que avezados y pioneros editores presentaban, con un fuerte espíritu comercial pero también con cierto interés comparativo, reforzado si cabe por la segura presencia como observadores en estas ferias mundiales de una amplia representación política y pedagógica de los diferentes países participantes en estos privilegiados escaparates de la ciencia, cultura y educación

A este original albor del museísmo pedagógico, que tan brillantemente nos tiene presentado el profesor D. Julio Ruiz Berrio², habría que añadir, al menos en el caso español, elevado número de exposiciones escolares que se organizan a lo largo de toda la geografía española a partir del último cuarto del siglo XX, muchas veces con carácter efímero, casi siempre sin más ánimo que el meramente conmemorativo u onomástico, pero realizadas con primor y exquisito gusto lo que dio lugar a rigurosos análisis por parte de los historiadores de la educación, y a cuidados e interesantes catálogos.

2 Ruiz Berrio, J. (1995). Museos, exposiciones y escuelas. En *El hombre y la tierra* en la escuela madrileña de principios de siglo. Madrid. Facultad de Educación. Universidad Complutense de Madrid.

Citaré a continuación un pequeño repertorio de alguna de ellas, no sin antes recordar la acertada y meditada reflexión que sobre este fenómeno expositivo nos deja en 1993, el profesor de la Universidad de Salamanca, D. José M^a Hernández Díaz³:

- “...esta añoranza del pasado, este regreso nostálgico a la infancia, (...) representa para los historiadores de la educación un cometido sustitutorio de algo más permanente que clama a voces en nuestro país: los museos de la educación”².
- “La escuela bajo el franquismo” (1985). Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de EGB de la Universidad de Barcelona, Seminario de Historia de la Enseñanza. Instituto Municipal de Educación, Barcelona.
 - “La escuela de ayer en Cantabria” (1988). Santillana del Mar (Cantabria).
 - “Cien años de escuela en España 1875-1975” (1990). Diputación Provincial. Salamanca.
 - “El ayer del aula. Una mirada hacia el pasado” (1990). Departamento de Historia de la Educación. Universidad de Oviedo.
 - “El libro y la escuela” (1992). Ministerio de Educación. Ministerio de Cultura. ANELE. Biblioteca Nacional. Madrid.
 - “Cen años de escola en Ourense” (1992). Orense.
 - “La escuela en el recuerdo” (1996). Almería.
 - “Recuerdos de un olvido. Los libros en que aprendimos” (1997). Valladolid.
 - “Cien años de educación en España” (2001). Ministerio de Educación y Ciencia, Biblioteca Nacional, Madrid.
 - “Exposición de materiales educativos” (2002). Ayuntamiento de Úbeda (Jaén).
 - “Un siglo de enseñanza en Aguilar de la Frontera” (2004). Sala Renacimiento de IU, Aguilar de la Frontera (Córdoba).
 - “Los niños de la guerra” (2004). Fundación Largo Caballero, sala Niceto Alcalá Zamora, Priego de Córdoba.
 - “Muestra de libros escolares antiguos” (2006). Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Málaga.

3 Hernández Díaz, J.M. (1993). Las exposiciones pedagógicas y la historia material de la educación, en *Educación y europeísmo*. De Vives a Comenio. Málaga. Actas del VII Coloquio Nacional de Historia de la Educación.

- "La escuela de la II República" (2006). Fundación de Investigaciones Educativas y Sindicales (FIES) de Comisiones Obreras, exposición itinerante.
- /.../

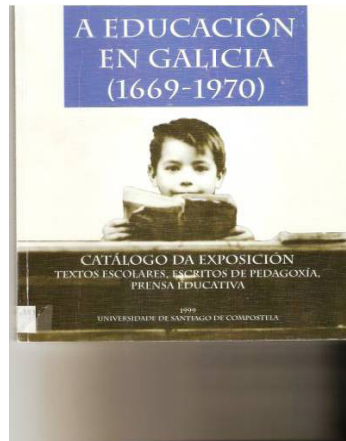


Figura 1: Catálogo de una muestra conmemorativa.

Esta imperfecta relación de efímeras exposiciones conmemorativas conviene recordar que, además de la mera contemplación placentera y nostálgica, produjeron algunos efectos beneficiosos, que ahora estamos observando en el quehacer diario de nuestros museos de educación:

- Se despertó un hasta entonces inusitado interés y una especial sensibilidad por la escuela y sus principales actores: maestros, infancia, ajuar escolar...
- Se puso en valor un bien patrimonial hasta entonces olvidado y desconsiderado.
- Se acercó el fenómeno educativo a toda la sociedad a través de la contemplación placentera de estas colecciones.
- Se facilitaron los primeros ensayos de catalogación de este nuevo material.
- Se animaron numerosas investigaciones alrededor de este nuevo paradigma.
- Se propagó un viento coleccionista en todo el país que impulsó una competencia sana y productiva entre instituciones, coleccionistas, estudiosos y universidades.

No obstante, muchas de estas ventajas se tornaron como las citadas exposiciones: fugaces y efímeras. En algunas ocasiones por el abandono y dejadez de las distintas administraciones que no quisieron o supieron disponer que estas magníficas muestras temporales de arqueología escolar adquiriesen cariz permanente en el tiempo, y en otras por la propia finalidad de la muestra que estaba diseñada y pensada para un evento específico con un marco temporal muy definido.

Conocer para querer y defender nuestro legado educativo

Después de este pequeño paseo por la fase proyectiva de nuestro centro, el MUPEGA nace, curiosidades del destino, el día en que los católicos honran a sus difuntos: un 2 de noviembre del año 2000, aunque su decreto fundacional aparecerá publicado el 13 de ese mismo mes en el Diario Oficial de Galicia.



Figura 2: Diario Oficial de Galicia. 13 de noviembre de 2000.

Los primeros cuatro años de vida institucional la actividad central fue la recopilación, restauración y catalogación de los elementos materiales e inmateriales que conformaban el patrimonio hasta entonces dormido y olvidado de la escuela gallega, además de iniciar todo un peregrinaje expositivo alrededor de una representación esquemática de lo que acabaría siendo nuestro museo. Muestra ésta que nos permitiría promocionar nuestro centro y alcanzar una notable reputación entre nuestros paisanos. Consideración que se traduciría en generosas y extraordinarias donaciones y/o depósitos:



Figuras 3, 4 y 5: Enciclopedia mecánica de Ángela Ruíz / Manuscrito de El Quijote / Armarío de láminas de Hª España (de izquierda a derecha).

Mientras el museo tomaba cuerpo y sus fondos se sometían a un riguroso proceso de restauración y conservación, los gestores del nuevo centro diseñaron una actividad expositiva itinerante que, acabaría siendo y todavía es, una de las líneas fuertes de nuestra cotidiana labor. Para familiarizar a nuestros visitantes y paisanos con el futuro nombre del museo compostelano se optó por denominarla: “EspazoMupega”.

Esta peculiar y completa fórmula de presentación de los futuros contenidos del museo estaba constituida por una recreación de un aula tipo de los años 40-70 del último siglo, una muestra reducida de juguetes tradicionales de Galicia, diversa publicidad sobre las futuras actividades y funciones del centro, y por último, una serie de aplicaciones informáticas que proyectadas en modernos monitores permitían a los curiosos visitantes poder aproximarse de forma virtual al que estaba destinado a ser el primer museo de temática educativa que nacía bajo el auspicio de un gobierno autonómico. Aquel atractivo y nostálgico escenario móvil recorrió en aquellos momentos aurorales las siguientes localidades, y sedujo en total, hasta el año 2004, unos diez mil visitantes.

Localidades que albergaron la visita del “Espacio Mupega”:

Año 2001: Ferrol, Lugo, Santiago.



Figuras 6 y 7: Recreación aula de la exposición itinerante “EspazoMupega” / Detalle exterior del aula

Ano 2002: Pontevedra, Cambados, Ourense.

Ano 2003: Vigo, Coruña, Burela (Lugo).

Ano 2004: Ourense.

Además de esta variada presencia el denominado “EspazoMupega” acompañó las sesiones científicas del I Foro Ibérico de Museísmo Pedagógico, evento congresual celebrado en Compostela en el 2001 con el fin de consensuar, compartir y exponer las novedades museológicas de España y Portugal

en el ámbito educativo. El destacado foro de encuentro y debate estaría coordinado por el profesor de la universidad compostelana, Dr. Vicente Peña Saavedra⁴, primer coordinador científico y alma mater del futuro museo.



Figura 8: Cartel Mupega.

Por fin, en la mañana otoñal del 21 de octubre del 2004, el MUPEGA abrió sus puertas mostrando espléndida su colección permanente a los ojos expectantes de toda la sociedad gallega, y a la de todas aquellas personas que se manifiestan por la puesta en valor de la historia material e inmaterial de la escuela, tanto tiempo olvidada en el ámbito patrimonial por mal atribuirle una denostada inferioridad frente al poder de la cultura escrita.

Inaugurado el centro, el conjunto de actividades que en él se iban a desarrollar adquirieron nuevos matices, centrándose en esta nueva etapa en los trabajos de investigación histórico-educativos, en la política de difusión y comunicación con los potenciales usuarios, y en las visitas guiadas a diversos y variados grupos organizados que iban desde la escuela primaria a la secundaria, y desde la universidad hasta los colectivos sociales más dispares: residentes de centros de 3ª edad, centros de día, enfermos de Alzheimer, etc. Esta variada representación social hizo redoblar los esfuerzos para fortalecer la idea fuerza reflejada en la portada de esta comunicación: acercar la escuela, repensar la escuela, mirar la escuela del pasado con los ojos del presente, estudiar todos sus registros cual detective que estudia todas sus huellas.

4 Peña Saavedra, V. (2003). *Actas del primer congreso de museísmo pedagógico*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.

La didáctica, las didácticas de la escuela, representan unas facetas con mucho recorrido y con muchos caminos por explorar, porque si bien es cierto que los museos generalistas cuentan con departamentos específicos para estos fines- los DEAC- desde el 2004⁵, también lo es que, nuestros museos, los que centran su foco de acción en el legado histórico-educativo se abren paso en este universo museístico coincidiendo con el estreno del nuevo milenio y pueden, podemos, cometer muchos pecados/errores fruto precisamente de esa juventud. A este pecado de juventud hay que añadir otra dificultad: el elevado y creciente número de visitantes y de usuarios de nuestros centros, lo que nos exige articular museografías y didácticas más comprensibles, creativas e interactivas, seguramente en la línea de los museos de ciencias, pioneros en didácticas donde prima lo de tocar, escuchar, aprender, emocionar.

Conscientes de estas debilidades, abiertos a la experimentación y a la implementación de nuevos recursos y estrategias, con las dificultades inherentes al difícil tiempo que nos toca transitar, los que trabajamos actualmente en el MUPEGA enfrentamos el día a día con la ilusión de ofrecer un espacio vivo, capaz de generar nuevos conocimientos, de provocar fuertes emociones y de estimular el intelecto. Y todo ello con el fin de que nuestros visitantes y usuarios descubran los significados de los objetos que en él se exponen, que ese diálogo inteligente, entiendan lo que los objetos “hablan”. De todas las actividades propias de cualquier museo, las visitas guiadas son las que, por su elevado número, en torno a una diaria, concentran nuestro mayor esfuerzo y dedicación. Para ello diseñamos actividades específicas y talleres creativos⁶, que complementan o apoyan estas visitas grupales y, que al menos respondan a alguno de estos principios:

1. Actividades que supongan la realización de algo diferente al quehacer cotidiano de su centro- sea escolar o no-.
2. Actividades preferentemente manipulativas, que propicien recuerdos, sentimientos o pensamientos.
3. Acciones que respondan a preguntas, enigmas planteados previamente a la visita.
4. Acciones que generen nuevas dudas, nuevas preguntas que aseguren nuevas visitas.

5 Código deontológico aprobado en la 21ª Asamblea del ICOM. Seúl. 2004.

6 Hacemos referencia en este sentido a la tesis doctoral del profesor Pablo Álvarez Domínguez, titulada “Museos de Pedagogía, Enseñanza y Educación. El Museo Pedagógico Andaluz y sus posibilidades didácticas”. Universidad de Sevilla, (2009), que en sus capítulos 7, 8 y 9, recoge una amplia propuesta de actividades y talleres didácticos relacionados con el patrimonio histórico educativo, aplicables a distintos niveles educativos.

5. Acciones adaptadas a los diferentes tipos de grupos de públicos para tratar de responder a sus distintas necesidades e intereses.

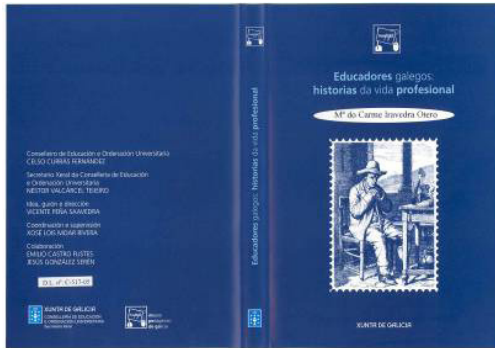
Entendemos la visita guiada como un servicio que ofrece el museo con el fin de orientar al visitante aportándole determinados conocimientos relativos al discurso expositivo del centro y que de alguna forma, complementan lo que la propia museografía expositiva deja ver. Para no ser muy prolijo en descripciones, por otra parte conocidas, presentaré el resto de actividades propias del MUPEGA puestas en práctica desde el origen del proyecto a través de este pequeño mapa conceptual en la figura 9.

Reflexiones del presente y compromisos de futuro

La exhibición pública de todo nuestro patrimonio histórico-educativo es un preciado bien que sabemos ha de estar correctamente expuesto para ser comprendido por todos aquellos que se acerquen a él. La escuela y sus



Figura 9: Cuadro-resumen de las actividades propias del MUPEGA.



Figuras 10, 11 y 12: Publicaciones / Exposiciones temporales / Visitas guiadas

enseres, la memoria de sus principales actores y las diferentes localizaciones donde se plasmó a lo largo de los siglos es un acervo cultural que a la mayoría nos resulta familiar y próximo, pero que a muy pocos invita a la reflexión y a la formación. Tan elevado fin exige la participación y colaboración de los responsables políticos con los académicos y estudiosos de la cultura escolar. Somos conscientes de la trascendencia de nuestro trabajo diario y por ello queremos concluir esta comunicación con unas reflexiones compartidas y sentidas con el único fin de ganar el futuro por medio de un mejor conocimiento del pasado:

1. Sabemos que somos albaceas de un legado inmenso y de un museo único por su historia y por su tamaño. Nos correspondió una enorme fortuna pero también un fuerte compromiso y una gran responsabilidad.
2. El creciente número de usuarios/as nos exige nuevos esfuerzos, nuevas propuestas y una continua puesta al día.
3. El tesoro que custodiamos es infinito. Si no queremos perderlo, tenemos que seguir recopilando, restaurando, catalogando, expo-

niendo. La próxima exposición nuestra estará dedicada a la generación EGB, pero la LOGSE ya es historia...

4. Necesitamos visualizarnos en el panorama museístico global, pero todos los museos análogos al nuestro también. Hay que estar en el ICOM, en la AEM, en todos los organismos que engloban a los otros museos para que dejen de vernos como reducto de estudiosos de la educación, o coleccionistas de nostalgia infantil...
5. Necesitamos ganar, aún más, para nuestra causa a los centros escolares, en esa lucha diaria por no malograr el patrimonio, por su valorización entre las jóvenes generaciones. Y sabemos que no soplan vientos fáciles para surcar ese océano.
6. Debemos abrirnos más a los campos de especialistas en restauración y conservación del patrimonio a través de convenios o acuerdos que faciliten su presencia en nuestros centros y realizar una labor vital que a nosotros se nos escapa.
7. En esta línea aplaudiríamos la incorporación al programa DOMUS de todos los centros de estudio de la etnografía escolar, para así unificar el proceso de catalogación de nuestros fondos tan diferentes y tan iguales.
8. Se han de seguir organizando cualquier modalidad de encuentros, seminarios o jornadas que faciliten el intercambio de conocimientos, experiencias, esfuerzos y material.
9. Precisamente para garantizar este último reto se han de fortalecer todas aquellas sociedades o colectivos que sean quienes se encarguen de articular estos foros de debate: SEPHE⁷, SEDHE, etc.
10. Tendremos que crear estrategias potentes y novedosas para promover una respuesta mayoritaria de la sociedad hacia nuestros museos, para tratar de vencer esas diferencias abismales que nos separan de los centros de arte moderno, de ciencia y tecnología, etc.

Si estos eran algunos de los retos por muchos compartidos, citaré como colofón, los propósitos o mejores desafíos que el MUPEGA se plantea para el futuro inmediato:

- Lograr una mayor interactividad en nuestra exposición permanente pensando sobre todo en nuestros visitantes que acuden a título individual, por medio de la recreación de algunos enseres que puedan manipular.

⁷ Cfr. www.institucional.us.es/paginasephe Página web de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico Educativo (SEPHE).

- Emplear las TIC como una nueva manera de relacionarse con el patrimonio escolar, a través de la implementación de puntos interactivos, pantallas táctiles, etc.
- Aumentar nuestra presencia en las redes sociales y mejorar nuestro sitio web con el fin de:
 - Incentivar la visita al museo.
 - Complementar la visita al museo presencial con actividades pre y post visita.
 - Difundir el conocimiento de la historia y cultura escolar.
 - Generar vínculos con los visitantes a través de herramientas *on line*.
- Incorporar nuevos centros históricos de secundaria, los que llamamos institutos históricos que, conforman con el MUPEGA, desde el lejano 2002, una red colaborativa denominada REDE MUPEGA. Mutualismo museístico consistente en la cesión de fondos históricos de estos centros- todos de finales del XIX- al MUPEGA, a cambio del apoyo económico, la coordinación interna y el mantenimiento de sus propias colecciones visitables. Actualmente forman parte de la Red los institutos históricos de A Coruña, Lugo, Ourense, Pontevedra y Santiago de Compostela.
- Continuar con el proceso iniciado de estudio de la cultura inmaterial de la escuela a través de las voces y testimonios de sus protagonistas.
- Potenciar y facilitar el acceso a investigadores y estudiantes a nuestro rico fondo documental y bibliográfico.
- Establecer convenios con las universidades gallegas para propiciar la investigación histórico-educativa de nuestros fondos, con la coordinación científica de proyectos de investigación, tesis doctorales, etc.
- Potenciar el estudio de públicos, estableciendo una eficaz comunicación con nuestros visitantes, escuchando sus opiniones recogidas en nuestros formularios o en nuestro libro de visitas. La utilidad de este método de investigación cualitativo y cuantitativo nos permitirán evaluar mejor nuestro proyecto museístico.

A continuación y a modo de colofón, se presenta un anexo fotográfico que recoge una muestra de algunas de las actividades puestas en marcha en el MUPEGA.



Figuras 13 y 14: Objetos que invitan al estudio, a la reflexión / Nuevo espacio museográfico



Figura 15: Talleres didácticos para escolares. MUPEGA.

Para concluir, cerraremos este trabajo con una atinada cita de Georges Henri Riviere⁸, que concuerda milimétricamente con la filosofía que envuelve la actividad cotidiana del Museo Pedagógico de Galicia – MUPEGA-: “El éxito de un museo no se mide con el número de visitantes que recibe, sino en el número de visitantes a los que enseña algo. Tampoco se mide por el número de objetos que exhibe, sino con el número de objetos que han podido ser percibidos por los visitantes...”.

8 Vid. Riviere, G.H. (1993). *La Museología*. Madrid: Editorial Akal.